

**MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ**

CATEDRÁTICO DE CIENCIA POLÍTICA EN SALAMANCA

► «Vivimos en una época en la que las lealtades a un partido se han debilitado», comentó este profesor en una charla celebrada en el área de Política de la UVigo.

«La vocación y el ansia de poder de los políticos son compatibles porque son seres humanos»

TEXTO: JOSÉ ESTÉVEZ (DP)

FOTO: JAVIER CERVERA-MERCADILLO

¿VOCACIÓN o profesión que permite tener poder y alimentar el ego? ¿Qué motivación encuentran las personas que se dedican a la política? Estas fueron algunas de las cuestiones sobre las que giró la conferencia que Manuel Alcántara Sáez, catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Salamanca, ofreció en facultad de Ciencias Sociais e da Comunicación la UVigo. Para el experto, la vocación y el ansia de poder son «cuestiones compatibles» porque, aclara, «el ser humano es muy complejo y

tiene varias caras. Además de esas dos caras, que se perciben muy claramente, hay una tercera que es la de ganarse la vida y vivir bien, una aspiración que tiene cualquier ser humano.

¿Qué particularidades posee el político del siglo XXI?

Lo definen dos características. La primera es que el oficio de político está más cuestionado que nunca. Si el político siempre estuvo en el ojo del huracán, hoy todavía lo está muchísimo más, de tal manera que las encuestas de opinión pública ponen de relieve que la gente está harta de los políticos y

que los considera un problema. El escenario actual de crisis de la representación política —que se ha vinculado con la crisis económica y con los problemas de corrupción, que han sensibilizado mucho a la gente— ha puesto a los políticos mucho más en solfa. Por otro lado, estamos en un momento de gran evolución de la humanidad y de la sociedad debido, en gran medida, a que las nuevas tecnologías inciden mucho en la comunicación. Los políticos están muy desbordados porque la acción colectiva se realiza a través de las redes sociales y la gente está más informada que nunca. En este escenario están muy desprotegidos, mucho más que en otros tiempos.

¿Cuántos tipos de políticos hay?

Hay varios tipos. No tienen nada que ver los que están en el Congreso de los Diputados con los alcaldes, los que son consejeros o los ministros. Dentro del oficio de político hay distintos oficios.

Da la impresión de que con el paso del tiempo y en democracia, cada vez son más las personas que se dedican a la política.

No es cierto. La cantidad de políticos se mantiene bastante estable. Lo que sí ha habido es un aumen-



Alcántara (Madrid, 1952).

to de la fragmentación, porque vivimos en una época en la que las lealtades a un partido político se han debilitado enormemente, tanto en la izquierda como en la derecha. Hoy la gente es menos constante y cambia más, como lo estamos viendo muy claramente en el caso de España, en el terreno amplio de la izquierda y del centro izquierda, aunque en otros países se ha producido en la derecha. En la actualidad hay más liquidez en las identidades. Por eso nos parece

que hoy hay un maremágnum de políticos, cuando lo cierto es que hay más grupos que antes, pero los de antes eran mayores.

A pesar de esa diversidad, ¿es posible encontrar puntos de encuentro?

Por supuesto. Esa es la grandeza de la política, que supone tender puentes entre la diversidad y encontrar soluciones a los problemas de manera creativa. Eso, lamentablemente, es una asignatura que tiene pendiente España.

Se trata de un reto al que se tiene que enfrentar el nuevo Gobierno.

En efecto. La política de Mariano Rajoy tiene que ser distinta a la que ha venido efectuando hasta ahora. Se la juega en cuanto a demostrar capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos. No solo se trata de que vaya a gobernar en minoría, sino que esta minoría es más compleja que en ocasiones precedentes, porque es más minoría. Además, la sociedad está demandando muy claramente acuerdos y transversalidad. Ese es el reto al que se enfrenta Mariano Rajoy. Además, está el tema catalán. En la medida en que su gabinete tenga una mayor sensibilidad y mano izquierda para abordarlo, redundará en beneficio del país.